

***O bosque do duque 's-Hertogenbosch*, Fran Fernández Davila. Galaxia, 2022, 220 pp.**

Cuadernos CANELA, 34, pp. 103-109
Recibido: 14-I-2023
Aceptado: 27-I-2023
Publicado, versión impresa: 1-V-2023
ISSN 1344-9109
Publicado, versión electrónica: 1-V-2023
ISSN 2189-9568
© El autor 2023
canela.org.es

Abel Álvarez Pereira

Universidad St. Andrews (Momoyama Gakuin Univ.), Osaka, Japón

O bosque do duque 's-Hertogenbosch, de Fran Fernández Davila¹, forma parte del catálogo de la editorial Galaxia². La novela, de 220 páginas de formato sencillo (encuadernación rústica) con número de ISBN 978-84-9151-806-8, es la tercera del autor. Su primera edición fue publicada el 11 de marzo del año 2022 escrita en gallego, aunque contiene ciertos nombres en neerlandés y ocasionalmente diálogos breves en castellano. La obra, narrada en tercera persona, se estructura en cuatro partes con un total de 44 capítulos.

A pesar de que podría considerarse un libro de fácil lectura para jóvenes por su estilo y trama, va dirigida a un público mucho más amplio por el mensaje moral que el autor nos quiere transmitir. De ahí suponemos que la editorial lo catalogase en su colección de varios como número 155 y no en su colección *Costa Oeste*, más centrada en literatura juvenil.

Nos enfrentamos a un texto dual, donde se entremezclan realidad y fantasía. De corte ecológico, se reivindican las lenguas minoritarias tomando como base la propia experiencia del autor, su trasfondo cultural y bagaje profesional. Es una crítica audaz ante el problema de los incendios que cada año azotan el noroeste peninsular español y la pérdida actual de hablantes de gallego, sobre todo entre la gente joven. En definitiva, una voz de alarma ante la situación de dejadez de la sociedad contemporánea e instituciones hacia la lengua gallega disfrazada de un cuento aparentemente inocente.

Las frases sustraídas del libro y comentarios del autor para esta recensión conservan la lengua original, pues consideramos que son lo suficiente entendibles para un lector nativo de lengua castellana. Aquellas palabras o expresiones que puedan generar duda o confusión serán acompañadas de su traducción al castellano entre paréntesis.

Comenzando por el título, *O bosque do duque 's-Hertogenbosch*, nos parece avisar que estamos ante un libro de aventuras en un contexto, a priori, ajeno al lector en gallego al que va dirigido el libro. Esta idea se refuerza con el diseño de la cubierta donde la imagen de un dragón dorado sobre un fondo rojo burdeos nos parece indicar que el género narrativo será de corte fantástico (cabe destacar que el propio diseño del libro tiene su representación dentro de la novela, siendo uno de los elementos esenciales). Según palabras del propio escritor, en conversaciones posteriores a la publicación de la novela, «*O bosque do duque 's-Hertogenbosch* xurde (surge) da intersección de dúas ideas aparentemente inconexas, pero que son a definición perfecta do que está pasando ca identidade dos galegos como pobo (pueblo): Por un lado, os incendios, coma suicidio ecolóxico e/ou territorial e, en segundo lugar, a desaparición da lingua galega, como

suicidio cultural». Él mismo llega a aseverar que «Somos unha fraga (bosque) a arder, unha manda de cetáceos con proa á praia, un idioma que desaparece, palabra a palabra». El gran detonante para crear la historia del libro fue la ola de incendios que en el año 2017 arrasó con gran parte de los bosques en las Rías Baixas (zona litoral del sur de Galicia) especialmente en el Val Miñor, donde incluso el fuego se llevó la vida de dos ancianas que intentaban huir de las llamas en una parroquia situada en la montaña del pueblo donde está ubicada la residencia del autor. Consideramos este último dato relevante ya que creemos es la chispa que enciende el motor del trabajo que nos ocupa.

Desde la primera frase del texto: «'s-Hertogenbosch é unha cidade máxica que existe na realidade», se nos aclara el significado de la segunda parte del título y nos sitúa en el contexto de la trama (Los Países Bajos actuales). Podríamos considerar este inicio como el gran resumen de la obra. Sopesamos que el título podría ser simplemente *'s-Hertogenbosch*, pero el propio autor nos aclara que la idea de añadir el significado del nombre de la ciudad *O Bosque do Duque* ha sido de la propia editorial para que los lectores no familiarizados con el neerlandés pudiesen pronunciarlo. Del nombre de esta ciudad precisamente viene el apodo de Jheronimus van Aken, conocido como Hieronymus Bosch o también Jeroen Bosch, y en español como El Bosco, el pintor de *El Jardín de las Delicias*, puesto que es su ciudad natal. Mencionamos también este hecho ya que está ligado a la novela pues el autor se inspira en sus cuadros para componer ciertos elementos del libro. A lo largo del texto aparece la transcripción fonética de las palabras que aparecen en neerlandés para que la lectura sea fluida pues se acentúa la importancia de la etimología a lo largo de toda la obra, tipo:

«Está todo cuberto de cinza (ceniza). Todo. Tanto, que semella (parece/ semeja) Zwarte Piet, pronunciado “suarte pit”, ou Pedriño, o desenfeluxador (deshollinador) que acompaña a Sinterklaas, pronunciado “sinterclás” co “a” un pouco máis longo do habitual.» (Pag. 78)

Siguiendo con la ciudad, que es una de las grandes protagonistas de la trama, situada entre Utrecht y Eindhoven, también llamada *Den Bosch* o *Bolduque*, será el punto de partida de los protagonistas para adentrarse en un mundo fantástico en busca de respuestas, que el destino les planteará, a través de varias puertas, convenientemente seleccionadas a lo largo de toda la urbe.

Al comienzo de cada capítulo tenemos una definición subjetiva de un árbol autóctono organizada por orden alfabético con prácticamente todo el abecedario completo y que funciona como preámbulo de la riqueza amenazada. Las descripciones detalladas de los lugares de la ciudad que el autor hace por su experiencia vivida en ellos nos introducen en el escenario dejando poco espacio a la imaginación.

Destacamos la importancia que tiene la simbología que se esconde en toda la obra y como se ha sabido seleccionar cuidadosamente cada elemento del mundo real para crear un paralelismo con el mundo fantástico. Este paralelismo nos somete a estar constantemente viajando entre dos mundos (real e imaginario) y a la vez entre dos tierras (los Países Bajos y Galicia). El lector empieza en la ciudad holandesa pero pronto se encontrará en una especie de limbo por no saber bien dónde ubicarse. Consideramos que esa es la idea del autor: meterse en la piel de la protagonista, Sabine, que es el personaje sobre el que gira toda la acción, una niña holandesa hija de emigrantes gallegos que tiene un vínculo especial con sus abuelas Linda y Sol que viven en Galicia, las cuales visita cada verano, y que está desubicada en prácticamente toda la obra hasta que encuentra

su destino al final de esta. Según nuestra interpretación del libro, si miramos lo que se esconde bajo la piel del cuento, podemos ver que la imagen de las abuelas aquí podría representar la tierra gallega y, por otro lado, su nieta Sabine la otra Galicia, la de la emigración y a la par la nueva generación sobre la que recae el derecho y deber como heredera de proseguir las tradiciones y uso de la lengua de sus ancestros para que no caigan en la desmemoria.

La trama comienza con el décimo cumpleaños de Sabine, que recibe un misterioso cuaderno de origen desconocido que será la llave para adentrarse en un mundo fantástico, con elementos reales y mitológicos, junto con sus mejores amigos Anja, Jeroen y Wilko. Nos recuerda a libros de aventuras donde los protagonistas dejan sus quehaceres mundanos para intentar salvar el mundo. Es obvia la influencia de autores como Michael Ende en títulos como *Momo* y *La historia Interminable*, o *Los Goonies* de Chris Columbus. El libro capta pronto el interés a través de hábiles intrigas, un sutil costumbrismo y el paralelismo entre la apacible realidad de sus protagonistas y el mundo mágico que los atrae y perturba.

Como decíamos, la simbología juega un papel esencial para captar lo que se esconde debajo de las palabras, no solo el mensaje moral sino también para crear el escenario que de forma indirecta nos mete en un cuadro de El Bosco, lleno de personajes fantásticos y a veces hasta grotescos. Al principio en el mundo imaginario y más adelante en tierra de nadie, confundiendo lo que es real o no. Destacamos algunos:

El Dragón: Símbolo de la ciudad y también de otros lugares del antiguo Flandes. La figura del dragón de Den Bosch sujeta un libro y el propio cuaderno que obtiene Sabine, para ayudar a pasar por las puertas, coincide con la portada del dragón del libro. Creemos que esta figura mitológica acentúa la imagen incendiaria que recorre toda la novela. Los dragones se vinculan con el fuego que escupen de sus entrañas y que tiene un efecto devastador, para bien o para mal.

As fragas (Los bosques): Representan las lenguas que al igual que muchos bosques son amenazados por otras especies invasoras. En Galicia, es de sobra conocido que las grandes plantaciones de eucalipto, de crecimiento rápido que permiten una explotación económica a corto plazo, provocan que bosques de especies autóctonas vayan desapareciendo, tales como: Carballeira (de roble), Souto (de castaño), Sobreiral (de alcornoque), Salgueiral (de sauce), Bidueiro (de abedul), Freixo (de fresno), Abeleira (de avellano) entre muchos otros. Así mismo ocurre con las lenguas minoritarias presionadas por otras con un mayor número de hablantes. Esto es, lamentablemente, un problema cada vez más evidente en todo el mundo.

Los árboles: Así como los árboles forman los bosques, las palabras forman una lengua. Si desaparecen, desaparece la lengua y con ella una parte fundamental de cada cultura.

Los animales: La tierra no es tal sin la vida silvestre, no solamente sin su flora sino también sin su fauna. A lo largo de toda la novela va apareciendo un abanico de especies reales y mitológicas, desde las mariposas que presagian que algo está a punto de suceder hasta los cuervos que anuncian los incendios y la muerte de la cultura tradicional. En el libro el cuervo al otro lado de la puerta, bautizado Canilonga, tiene su equivalente en el mundo real, el profesor Leijtens, que nos recuerda a personajes tipo Severus Snape de *Harry Potter*, con la excepción que nuestro personaje no parece poseer ninguna emoción ni angustia interior.

Otro animal que tienen mucho peso en la obra es el rinoceronte Quercus, un aliado

que con su fuerza ayuda a Sabine a escapar de las llamas. Al principio este personaje despista al lector, pues evidentemente no es un animal oriundo ni de los Países Bajos ni de Galicia, el mundo que se supone se esconde tras las puertas. Vemos que cada niño posee un animal que lo protege como una especie de custodio. Creemos que el autor toma el rinoceronte blanco del sur de África de Sabine, así como el koala de Wilko o el águila de Anja, especies en peligro de extinción, como ejemplo para concienciar también sobre la protección de la vida animal a la vez que refuerza la idea en el mundo fantástico de la importancia del concepto *tierra* en todas sus acepciones: planeta, suelo, región, pero sobre todo, lugar de pertenencia.

A moza-peixe (La niña-peiz): Xiana, que así se llama la joven que semeja una pequeña sirena que vive en el agua, es la responsable de informar y dar las instrucciones a nuestros personajes en su periplo para tener éxito en la misión que parece tienen encomendada. En el primer encuentro con ella, Sabine parece enfrentarse a su alter-ego en el mundo fantástico, como si se reflejase en una especie de espejo mágico y que creemos representa su propia conciencia, dictándole el qué hacer. Según palabras del propio autor, «este persoaxe está inspirado nas *Xacias*, criaturas mitolóxicas galegas equivalentes as sireas de río».

Os rozadores: Como nos explica también el escritor, fueron imaginados inicialmente como desbrozadores, palabra que no existe en gallego, que queman los bosques y plantan especies más productivas y están inspirados en los *hombres grises*, del libro *Momo* de Michael Ende aunque también nos recuerdan a los «bomberos» de la distópica *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury que queman libros en lugar de apagar fuegos. Será el símbolo de todo aquello que ayude a disipar la lengua original. En este caso, el uso del castellano en detrimento de la lengua gallega.

A raíña (La reina): Que vive en un castillo en el corazón del bosque y que agoniza ante su inminente muerte. Creadora y sustento de la lengua es un personaje que está entrelazado con las abuelas de la protagonista. Es, sin duda, el alma máter de la cultura y la lengua. Su desaparición sin sucesor a quién dejar su legado supondrá la pérdida total de la lengua. De ahí que el objetivo final sea preservar el trono (patrimonio).

El glosario al final del libro: Aparece justo al final de la trama enlazando la última frase una enorme lista de trescientas ochenta y nueve palabras escritas en mayúsculas que ocupan tres páginas del libro. La idea es la de que, llegados a este punto de lectura, el lector se encuentre en medio de un bosque de palabras, esto sucede en las páginas 214 y 215. Corroboramos con el autor en conversaciones posteriores a la publicación la gran metáfora de toda la obra: su significado es la resurrección del bosque que simboliza la lengua y, como decíamos anteriormente, cada palabra está asociada a un árbol. «Escribir esa palabra no libro é plantar unha árbore/preservalas» según sus propias palabras. «Como o caderno orixinal perdeuse nos incendios o que fan (hacen) os amigos de Sabine, a tribu de Sabine é escribir tódalas palabras que recordan nos seus móbiles para recuperalas e así replantan un bosque onde a raíña ó final e Sabine. Todos somos monarcas dos bosques da nosa língua». Las palabras fueron escogidas entre aquellas «más gallegas», es decir, que no tienen una palabra morfológicamente parecida en castellano, pero sí un uso escaso, casi endémicas de la lengua gallega. Creemos que serán las primeras en desaparecer y decimos desaparecer porque al igual que el escritor no somos muy optimistas a medio-largo plazo sobre su uso en la vida diaria. El propio autor nos da algunos ejemplos: «Todo o mundo recordará a palabra *casa* e *fogar* durará moito tempo, pero a palabra

lar parece xa un enxebriño (diferencial), e dicir, practicamente en desuso, morrerá pronto». Ejemplos de este fenómeno son: *recuerdo* en vez de *lembranza*, *paloma* en vez de *pomba* o *rula*, *esconder* por *agochar* o *columpio* en vez de *bambán* o *randeeira* entre muchísimos otros.

Fernández Davila tiene buena pluma, y este libro es otra prueba de ello. Sabe combinar con maestría las descripciones más detalladas sin que el lector pierda el hilo dramático de la acción. Si bien, por momentos parece hablarle a un lector más joven y en otras ocasiones a otro más adulto. No sabemos si este efecto es deliberado o no, pero lo percibimos a medida que avanza el libro como si el lector se sumase a los protagonistas que van madurando por las vicisitudes que pasan. Usa una estrategia de diálogos sin apenas acotaciones, la cual ayuda a que la lectura avance a buen ritmo pero que a veces hace confuso saber quién habla, teniendo en cuenta el número de voces que participan:

- Por pouco non nos pilla o corvo- di coa boca chea
- Se non chega a ser pola de Plástica, quedamos sen as cousas.
- A min case me dá un ataque.
- Non che pode dar un ataque con nove anos.
- Como que non? Ao meu curmán (primo) de Maastricht deulle un hai un par de veráns.
- O que tivo teu curmán foi un desmaio. (p. 45)

En definitiva, el paralelismo entre la destrucción del patrimonio natural y cultural es más que evidente en toda la obra y la crítica que hace tiene argumentos de peso. Según Asiaín (2021), con datos del Ministerio de Agricultura relativos al periodo comprendido entre 1996 y 2019, «Galicia es la comunidad autónoma con más superficie forestal quemada». Los factores son múltiples: una gran masa forestal, el abandono del suelo para uso agrario, la falta de limpieza de los montes, la propia orografía del paisaje gallego con una vegetación que crece rápida y desordenadamente junto con periodos de sequía y viento fuerte hacen de los bosques gallegos un auténtico polvorín. Pero la mayor amenaza corre por parte del propio ser humano, sobre todo, por motivos económicos (según la Fundación Aquae, hasta un 95% de los incendios son consecuencia de quemas ilegales e incendios provocados). De la misma forma, la pérdida del patrimonio lingüístico gallego es, más que preocupante, alarmante. La periodista e investigadora gallega Sonia Vizoso cita en un reciente artículo del periódico *El País* que «El porcentaje de chavales que nunca habla en gallego se ha disparado 15 puntos en una década, del 29% al 44%». Coincidimos con sus palabras cuando dice que «La lengua gallega está atrapada en una paradoja. Tras resistir a 40 años de marginación y desprecio durante la dictadura, encara una preocupante crisis cuatro décadas después». En este sentido, el escritor Alfredo Conde, premio Nacional de Literatura y premio Nadal, también afirma que «Hoxe fálase menos e peor galego que hai 40 anos; estamos a facer algo mal».

Los padres han dejado de hablarles a sus hijos en gallego, la Xunta de Galicia con sus políticas lingüísticas paulatinamente ha retirado la prioridad del gallego en las aulas. El propio autor del libro que nos ocupa, en una charla más informal sobre el asunto, nos da lo que él considera las causas y posibles claves para voltear la tendencia. Podemos resumir que los jóvenes de hoy en día (la denominada generación z) son los menos culpables de la dolencia que padece la lengua gallega. Hubo una primera ola, la de sus

abuelos, los que ahora tendrán entre 70 y 90 años, que, por prejuicios, y a pesar de ser gallego-pensantes, casi incluso monolingües, decidieron criar a sus hijos en castellano. Hablaban en gallego entre ellos, pero mutaban al castellano cuando lo hacían con sus vástagos. Tal vez porque estarían convencidos que así tendrían un futuro mejor. El motivo era puramente económico o de prestigio (conviene recordar que el gallego fue considerada una lengua secundaria durante muchos años). La escuela y los negocios usaban el castellano. «Os avós (los abuelos) son a orixe e a solución ó problema» según palabras del propio autor. La segunda ola de esta enfermedad es la generación de los que hoy tienen entre 40 y 60 años (generación x) y que, por la crianza y educación que han recibido piensan en castellano, pero saben hablar el gallego. «Un galego *roubado* das conversas entre os nosos pais, un galego que cando eramos nenos aínda estaba nas rúas, nos bares, nos recreos [...] somos a segunda xeración que non decidiu abandoar o galego, pero xa non o leva dentro» afirma.

El mundo digital en el que se mueve hoy la mocedad, como la gran mayoría de la sociedad, tampoco ayuda mucho a solventar este problema, pues la gran mayoría de información que reciben está en castellano, inglés u otra lengua mayoritaria. Los contenidos en gallego son escasos y casi siempre alejados de sus intereses.

Las posibles soluciones, según el propio autor, pasan por una acción múltiple:

1. En casa: el papel de los abuelos es fundamental como nos quiere decir el libro. Que los abuelos hablen con sus nietos en gallego olvidando ciertos prejuicios del pasado. Si los niños suelen asociar a los padres con disciplina, normalmente a los abuelos con el cariño. Ligar ese cariño con el idioma será fundamental para su uso natural.
2. En los medios: es preciso que prensa, radio, medios audiovisuales y plataformas digitales pongan a disposición de niños y jóvenes opciones en lengua gallega. Programación infantil actual, series con subtítulo o doblaje en gallego y apoyar las artes en esta lengua.
3. Redes sociales: incrementar los contenidos. Subvencionar y promover su uso en Internet. Las políticas lingüísticas no solo de la Xunta de Galicia sino también del gobierno estatal tienen que poner el foco aquí.

En resumen, asociar la lengua gallega con lo actual y positivo. Promover su uso en todos los ámbitos, no solo en lo académico o histórico. Que sea una herramienta para la investigación, educación, trabajo, pero también el entretenimiento y en definitiva para una comunicación natural en todos los espacios y no solo guardarlo en el cajón del romanticismo que abrimos cuando nos conviene, porque es posible que algún día cuando lo abramos ya no esté. Es más, estamos convencidos que el derecho (no obligación) de aprendizaje y uso de todas las lenguas cooficiales de España (euskera, gallego y catalán/valenciano) no debería limitarse a los territorios lingüísticos a los que pertenecen y sus hablantes, sino extenderse a lo largo de todo el estado pues un pueblo con una gran diversidad lingüística también será un pueblo culturalmente más rico. El libro de Fernández Davila es una pequeña pero importante contribución a tomar conciencia de esta/nuestra propia realidad lingüística.

Referencias bibliográficas

Asiain, I. (8 sept. 2021). Por qué arde siempre Galicia: los tres factores que están detrás de los incendios cada año. *El español*. Recuperado de <https://www.elespanol.com/ciencia/medio->

- [ambiente/20210908/arde-siempre-galicia-factores-detras-incendios-ano/610190129_0.html](#)
Conde, S. (17 junio, 2023). Entrevista a Alfredo Conde, exconselleiro de Cultura da Xunta de Galicia. *Atlántico Diario*. Recuperado de <https://www.atlantico.net/articulo/sociedad/alfredo-conde-hoxe-falase-menos-peor-galego-que-hai-40-anos-estamos-facer-algo-mal/20230111234829962178.html>
- Departamento de cultura (2014). Últimos datos sobre conocimiento y uso del gallego muestran equilibrio en el uso de las dos lenguas cooficiales en el ámbito de la enseñanza. *Xunta de Galicia*. Recuperado de https://www.xunta.gal/hemeroteca/-/nova/040167/los-ultimos-datos-sobre-conocimiento-uso-del-gallego-muestran-equilibrio-uso?langId=es_ES
- Fernández, F. (2022) *O bosque do duque 's-Hertogenbosch*, Vigo, Editorial Galaxia.
- Vizoso, S. (29 dic. 2019). Alerta en Galicia: los niños y jóvenes pierden el gallego. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/sociedad/2019/12/25/actualidad/1577298134_836789.html

Notas

- ¹ Otros títulos destacados del autor son *A senda de Sal* (Galaxia, 2017), Premio de novela por entregas de *La Voz de Galicia*, y *Alana* (Toxosoutos, 2018), Premio del XVII certamen de relatos de aventuras «Antón Avilés de Taramancos», entre los más de 30 premios obtenidos hasta la fecha en su aún corta pero prolífica carrera como escritor.
- ² Galaxia es la editorial con más significado histórico en Galicia creada para difundir la lengua gallega desde 1950, ha editado alrededor de 2800 volúmenes y tiene en catálogo unos 1000 títulos. Galaxia es junto con Xerais Ed. una de las editoriales que tienen mayor presencia de las que publican solo en gallego. Queremos destacar el trabajo que también realizan editoriales centradas en la lengua gallega como son Cumio, Arnoia, Alvarellos, Kalandraka, Patasdepeixe, Rinoceronte Editora, Irmás Cartone, Edicións Laiovento, Demo Editorial, Guiverny, Bululú, Demo, Edicións Embora, Hércules de Ediciones, Oqo Editora, Kns Editora, Triqueta Verde, Baía, Edicións Fervenza y Tulipia Editorial entre otras.

Perfil del autor

Abel Álvarez Pereira es profesor a tiempo completo en la Facultad de estudios Internacionales y Artes Liberales en la Universidad de St. Andrew's (Momoyama Gakuin Univ.) en Osaka. Combina los estudios de arte y lingüística y es responsable de la edición de material educativo para estudiantes de español en Japón en la editorial Paper Boat Books.

